



LA PRENSA EN ESPAÑOL Y PORTUGUÉS EN AMÉRICA. II. DE LAS REVOLUCIONES AL FIN DE LAS DICTADURAS MILITARES (1910-1988)

Antonio Checa Godoy
Sevilla, Readuck, 2021
Nº páginas

Reseña por **Jo-ann Peña-Angulo**
Universidad de Sevilla

La riqueza de la prensa americana

Antonio Checa Godoy, es uno de los más importantes investigadores españoles sobre la historia de la comunicación. Profesor de la Universidad de Sevilla, fue también Decano de la Facultad de Comunicación de la misma universidad. Su trayectoria académica y profesional da cuenta de una frondosa producción intelectual expresada en más de 20 libros, numerosos artículos y conferencias dentro y fuera de España. Coordinador y guionista de varias obras escritas y de series de historia para la televisión española.

Nos detenemos hoy en una de sus obras. Diez capítulos dan contenido a *La prensa en español y portugués en América. II. De las revoluciones al fin de las dictaduras militares (1910-1988)*. Dentro de estos se incluye el apartado destinado a las fuentes, la bibliografía general y por países, hemerotecas y bibliotecas digitales así como también otras fuentes electrónicas. Además de una sección de índices de cuadros y onomásticos. A lo largo del texto, el autor incluye cuadros de elaboración propia sobre la evolución de la prensa latinoamericana en el siglo XX como por ejemplo: la prensa obrera en Guatemala, Brasil, México, la prensa católica boliviana, la prensa socialista en Puerto Rico, la prensa argentina, uruguaya y chilena, la prensa colombiana, los principales diarios venezolanos, entre otros.

La obra expone una exhaustiva indagación documental y bibliohemerográfica hecha por el autor. La rigurosidad de la obra muestra además las lecturas y el conocimiento de Antonio Checa ante el amplio objeto que aborda. El libro está destinado al historiador de la prensa, de la comunicación pero también al historiador de la cultura será de gran valor.

La *coyuntura histórica* es idea central en la obra de Antonio Checa. Se despliegan a partir de ella, fenómenos históricos –comunes y particulares– influyentes en la evolución de la prensa latinoamericana. El autor delinea en el preámbulo de su texto el camino temático transitado. Remite allí, la primera parte de su investigación sobre la historia de la prensa latinoamericana en español y portugués, caso Cuba, Panamá y Puerto Rico, durante los siglos XVIII-XIX, publicada en 2016 y editada por la Universidad de Sevilla¹.

En esta segunda parte, desarrollada desde 1910 hasta finales de los años 80, estudia la evolución de la prensa en tiempos de dictaduras militares, la I y II Guerra Mundial, la polarización política-social y el papel de los regímenes democráticos, circunstancias que coinciden con el arribo de Internet a la región, fenómeno tecnológico y cultural que trajo consigo cambios profundos no solo en los medios escritos.

Las nueve décadas estudiadas resaltan los períodos políticos que transforman el ámbito periodístico latinoamericano. La minuciosidad le permite a Antonio Checa exponer a la par de las quiebras históricas de cada país, la emergencia de la prensa regional y publicaciones periódicas, regionalismos, escisiones ideológicas, los medios impresos de los movimientos políticos y sociales, la influencia de la inmigración y en otros casos, las publicaciones escritas lideradas por mujeres. Partiendo del imprescindible rol del periodismo político, subraya el necesario estudio de dos asuntos: el primero, “los factores económicos y publicitarios en la prensa y el segundo, la prensa latinoamericana especializada”, esta última objeto de censura y represalias por parte de las dictaduras militares. El autor sintetiza sobre las consecuencias de las dictaduras militares en la prensa escrita pero también de su papel como instrumento de apoyo del poder estatal de las democracias. Advierte además que los estudios sobre la prensa latinoamericana se han centrado en temas católicos, pedagógicos, sanitarios, jurídicos y deportivos. Sin embargo se han descuidado campos como el de la *prensa obrera*. En este contexto, en el primer capítulo, “Los movimientos revolucionarios y obreros” despliegan el auge, emergencia y caída de la prensa escrita latinoamericana. Sirve a su vez este apartado como introducción al estudio pormenorizado de cada país, desarrollado desde el capítulo II hasta el VIII. Desde las primeras décadas del siglo XX, los procesos políticos de México, Guatemala, Bolivia, el Cono Sur, Brasil y los países andinos son estudiados desde sus incidencias en la libertad de expresión y los medios escritos. El financiamiento de la prensa aún por parte de los dictadores, las represalias a la prensa opositora y la creación de nuevos medios al término de sus mandatos, son temas trabajados por el autor.

1. *La prensa en español y portugués en América: los orígenes, la independencia y las repúblicas liberales (1722-1903)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2016.

Pero cada país tiene también sus particularidades. En el caso de México, por ejemplo, Antonio Checa señala con el fin del Porfiriato y el período democrático de Francisco Madero, el surgimiento de una prensa revolucionaria o liberal, la promoción de periódicos por clubes políticos y los semanarios satíricos antimaderistas. En la transición entre el asesinato de Madero, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza y Emiliano Zapata, destaca la proliferación de anónimos y pasquines, el cese de los medios liberales, la aprobación de una ley de imprenta, los medios católicos y protestantes así como la prensa en el exilio.

En este mismo capítulo, en “Auge y represión de la prensa obrera”, describe la etapa dorada de esta prensa en Latinoamérica entre 1880-1930 y distingue los casos de los países del Cono Sur, Argentina, Uruguay y Chile. En estos, la inmigración italiana y española tendría un peso fundamental en los movimientos libertarios y anarquistas obreros hasta los años de la I Guerra Mundial. Sobre la prensa obrera chilena puede leerse en la obra de Antonio Checa la creación por Carmela Jería en 1905 de *Alborada*, revista que conjugaba el obrerismo y feminismo. También la discriminación de esa prensa obrera chilena hacia los trabajadores mineros indígenas bolivianos y asiáticos. En el caso de Argentina, por ejemplo, en los años 30 del siglo XX, el autor expone el constreñimiento de las tendencias anarquistas y marxistas debido a regímenes autoritarios como el peronismo. La misma situación se repitió en Chile con la dictadura del general Carlos Ibañez. La prensa obrera latinoamericana no escapó a las repercusiones de este tipo de regímenes.

En el caso de la prensa obrera brasileña, los gremios sindicales y los partidos socialistas regionales, el autor describe el descenso de la influencia libertaria sobre el movimiento obrero brasileño, en los años 20 del siglo XX. Interesante además el tema de la *prensa negrista*, es decir la aparición de periódicos destinados a la población negra. Sao Paulo sería en este sentido no solo el centro difusor de la prensa obrera brasileña sino también de este tipo de publicaciones. En cuanto al largo período en el poder de Getulio Vargas (1930-1954) el autor subraya su posición cambiante con relación a la prensa obrera, apoyando especialmente a aquellos periódicos obreros afines.

Sobre la prensa obrera de los países andinos, el texto presenta las diferencias claras entre Venezuela y Colombia. Sin embargo, publicaciones apoyadas por artesanos en lugar de obreros propiamente dichos, señalan el rasgo común de estos países. El contexto histórico venezolano caracterizado por un largo período de caudillismo desde finales del siglo XIX hasta la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, había impedido la emergencia y consolidación de la prensa obrera en dicho país. Las coyunturas políticas de todo este período, permiten la aparición por ejemplo de algunas publicaciones como *El Obrero* en 1876, las tertulias socialistas y la prensa obrerista católica como *El Obrero católico* así como la publicación de un sindicato de trabajadores de imprenta. A la muerte de Gómez, se multiplican las publicaciones vinculadas al Partido Comunista Venezolano en algunas regiones, otras dejan la clandestinidad como el caso del periódico *El Martillo* y aparecen los diarios de izquierda hasta entonces inexistentes en dicho país.

Caso contrario fue el de Colombia, país que desde 1902 y bajo el predominio conservador, salvo algunas excepciones, contó con libertad de expresión y una prensa obrera pujante al

menos hasta 1948 y posterior a este. Para las primera décadas del siglo XX, el anarquismo junto con el liberalismo de izquierda había sido la tendencia de la prensa artesanal colombiana. Bogotá había ocupado un buen espacio dentro de las publicaciones gremiales con periódicos como *El Obrero* en 1864, *El amigo del pueblo* en 1889, entre otros. Antonio Checa atribuye a la prensa colombiana unos rasgos particulares como la sustitución de un periodismo artesanal por un netamente obrero con alcance regional y nacional, una evolución doctrinaria, y la búsqueda de autofinanciación, entre otros. La influencia de la Revolución Rusa en la prensa obrera y la censura del gobierno conservador de Mariano Ospina y de la dictadura de Rojas Pinilla son también temas de estudio en esta parte.

En el caso de Ecuador, la publicación de periódicos obreros se centró en Guayaquil y Quito, con las particularidades doctrinales de cada caso. La libertad de expresión estuvo asegurada con la revolución liberal ecuatoriana liderada por Eloy Alfaro desde 1895. Durante estos años Ecuador tendría más sociedades de artesanos que de obreros propiamente. Esto facilitó la publicación de periódicos como *El Obrero* y *El Artesano*. En las primeras décadas del siglo XX emerge una prensa obrera católica. Desde las corrientes libertarias hasta la socialista y anarquista de los años 20, la creación del periódico bilingüe *Nucanchic All*, el autor describe la evolución de la prensa obrera hasta la dictadura militar de los años 70.

Sobre la prensa obrera peruana, Antonio Checa destaca igualmente el rol de los artesanos y sus publicaciones como *El Artesano* y *El Obrero*, de finales del siglo XIX. Resalta también en esta época *El Libre Pensamiento*, un periódico masónico y obrero. La prensa obrera gozó de tolerancia hasta los once años de dictadura de Augusto Leguía, desde inicio de 1920. A pesar de esto, muchos periódicos siguieron editándose. Se publica el periódico católico obrero *El Obrero Ideal* en 1914. A la tendencia libertaria de la prensa obrera de los primeros años del siglo XX, se le suman los de orientación anarquista como *La Protesta* (1919). Con el fin de la dictadura de Leguía, *La Tribuna* fue el principal portavoz del APRA desde 1931 hasta 1932. El autor señala también las distintas publicaciones del Partido Comunista Peruano así como las continuas dictaduras de Prado y Odría que censuraron muchos medios. Finalmente describe la sustitución de la corriente libertaria por la marxista.

Las regiones caribeñas y centroamericanas forman parte del texto. Sobresale la referencia del primer periódico llamado *La Aurora*, medio cubano publicado en La Habana en 1868 y suspendido ese mismo año por el gobierno de turno español. Desde finales del siglo XIX, Cuba se caracterizó por la publicación de medios impresos. *El Obrero* de orientación anarquista se imprime entre 1882-1883 y *El Productor* en 1887. Las regiones también jugaron un papel importante en la publicación y difusión de la prensa obrera cubana. La coyuntura luego de conseguida la independencia de España, abre las posibilidades al anarquismo internacional en manos de Enrico Malatesta, que visita Cuba en el año 1900, y los artículos publicados en *Tiempos nuevos* y *Nuevo ideal*. Igualmente surgieron medios de orientación marxista como *El Radical*. El mandato de Gerardo Machado, fue un período difícil para el movimiento obrero así como el de la dictadura de Fulgencio Baptista. Es de especial interés la publicación libertaria *Solidaridad gastronómica*, de la asociación de cocineros cubanos, que desde 1944 hasta la llegada de Fidel Castro tuvo un rol importante. Esta junto con *El Libertario* llegaron a su fin durante el castrismo.

La prensa obrera puertorriqueña puede rastrearse desde finales del siglo XIX. Ejemplo de ello fue *El eco proletario* y el semanario *Evolución*. La tendencia predominante hasta los primeros 30 años del siglo XX, fue la tendencia socialista de la mano del Partido Obrero Socialista y su red de periódicos afines en toda la isla. Sin embargo, los anarquistas no estuvieron ausentes. No solo San Juan fue un importante centro para la prensa obrera. Antonia Checa explica que, partiendo de la densidad poblacional de la isla, Puerto Rico fue el país con la red más grande de prensa socialista de América. Los sindicatos y gremios cumplieron un rol central en las publicaciones obreras siendo *La Tribuna*, publicado desde 1925, uno de los medios de mayor duración. A la par de la prensa comunista, católica, el autor destaca la publicación en las primeras décadas del siglo XX de un periódico en inglés llamado *The Workingman's Journal*.

Finalmente como parte del “Auge y represión de la prensa obrera”, puede leerse en la obra el caso de la prensa obrera de República Dominicana, cuyos largos períodos de dictaduras y ocupación incidieron en la precariedad de la prensa obrera. A pesar de la abundancia de las publicaciones masónicas, las libertarias y las socialistas son escasas hasta los años 20 del mismo siglo. Bajo la dictadura de Leónidas Trujillo, la prensa tuvo muchos problemas especialmente debido a la creación de la Confederación Dominicana de Trabajo. No obstante en las postrimerías de la II Guerra Mundial, el dictador fue tolerante con algunas publicaciones, será el caso de *El Obrero* en 1946 y *La Lucha Obrera* en 1947, en realidad órganos serviles al servicio de Trujillo.

Del segundo capítulo en adelante, la obra presenta al lector la posibilidad de adentrarse con mayor detalle en las particularidades históricas y la prensa de cada país. Comenzando en el Cono Sur, nos presenta la situación argentina antes del peronismo, en el caso uruguayo estudia la llamada era batllista, y en Chile desde el parlamentarismo, el presidencialismo, la Unidad Popular y la dictadura military, en el antes, durante y después de regímenes dictatoriales.

En el capítulo III podemos leer sobre “Las democracia frágiles y dictaduras antiguas” para exponer los casos de Brasil, Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador. En el capítulo IV sobre los regímenes corporativistas, el autor estudia el caso de Brasil, Argentina y México. Posteriormente indaga sobre “Los países pequeños y sus avatars” para explicar a Paraguay, República Dominicana, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua. En el capítulo V estudia *los nuevos estados y su prensa*. El autor expone aquí sobre la prensa cubana desde la independencia hasta el castrismo. Igualmente estudia en esta parte, la prensa panameña desde su independencia hasta finales de los años 80 del siglo XX. Incluye una sección titulada *el periodismo en el Puerto Rico post hispánico*.

El “Periodismo cultural” es tratado en el capítulo VI. Para esto recurre a las revistas del Modernismo y de vanguardia. El capítulo VII está dedicado a la era de “La prensa en época de las Juntas Militares”. “La evolución del periodismo en español y portugués en Estados Unidos” es tema central del capítulo VIII, el IX corresponde a las Fuentes, agradeciéndose la detallada explicación de su situación, y el X al Índice.

El lector tiene en *La prensa en español y portugués en América. II. De las revoluciones al fin de las dictaduras militares (1910-1988)* una obra erudita, bien escrita y de amable lectura a

pesar de la densidad de sus datos e información. No exageramos cuando decimos que su estudio y revisión es imprescindible para los historiadores e investigadores de la prensa latinoamericana por varias razones, entre esas: por los antecedentes históricos que presenta, por las consecuencias de las coyunturas políticas en la producción de los medios impresos y por la posibilidad de ahondar en la construcción de una historia de la prensa a partir de las distintas prácticas culturales y sociales latinoamericanas.